

Esta es la 4ª parte de la serie de sermones *Comprendiendo el Gobierno de Dios*.

La semana pasada no hemos avanzado mucho y no hemos leído los versículos que yo tenía planeado leer. Pero los leeremos hoy. El pasado Sabbath he estado repasando algunos versículos que ya habíamos leído en el sermón anterior, en la 2ª parte de esta serie de sermones. Yo hago esto a menudo para ayudar a todos a entender el contexto de lo que estamos hablando.

Y luego el sermón tomó un giro diferente. Y yo sé que esto fue inspirado por Dios. Porque hay cosas que Dios nos da en momentos determinados. El sermón tomó un giro inesperado, pero todo de lo que hemos hablado en ese sermón tiene que ver con el tema de entender el gobierno de Dios. Y para mí, esto es algo sorprendente. Porque esto es algo que muchos en la Iglesia de Dios nunca han entendido. Las personas no entienden cómo el gobierno de Dios funciona en la Iglesia, en nuestras vida. Ellas no entienden cómo Dios trabaja en nuestras vidas. Esto es algo que la Iglesia de Dios nunca ha entendido tan claramente como nosotros entendemos ahora.

Y si podemos entender el proceso, las cosas por las que estamos hablando y por qué estamos hablando de todo esto, la razón por la cual estamos hablando sobre este tema justo ahora se vuelve mucho más importante.

Vamos a continuar con el sermón y ya veremos hasta dónde llegamos. Y quisiera volver a algo que fue dicho en la 1ª parte. Los caminos de Dios tienen que ver con el justo juicio. Debemos aprender esto. Y quizá esto pueda parecer algo sencillo, pero en realidad es algo muy difícil de comprender. Debemos aprender a juzgar las cosas en la vida de acuerdo con Sus justas leyes, Sus justos caminos. Y tenemos que aprender a hacer esto porque esto no es algo que nosotros hacemos por naturaleza. Aprendemos esto a medida que crecemos, a medida que estamos más en unidad con Dios, a medida que aprendemos sobre Sus caminos. Porque de esto se trata.

Cuanto más aprendamos sobre los caminos de Dios, sobre el espíritu de todo esto, Su espíritu, Su mente, Su ser, más podremos juzgar de la manera correcta. Y solemos pensar que juzgamos las cosas de la manera correcta porque todos tenemos una opinión sobre las cosas. No podemos pasar un solo día sin expresar nuestra opinión sobre algo. Escuchamos algo y tenemos una opinión sobre lo que hemos escuchado. Nosotros juzgamos todo el tiempo. Esto es automático para nosotros. Escuchamos algo en la televisión y tenemos una opinión al respecto. Juzgamos. Escuchamos a alguien decir algo y tenemos una opinión al respecto. Juzgamos. ¡Lo hacemos automáticamente!

Y por eso tenemos que estar cada vez más en unidad con Dios, con Su manera de pensar, con Su mente. Porque mientras hagamos esto nuestra manera de pensar puede ser sensata - más sensata - puede estar en equilibrio. La sensatez es algo cada vez más escaso en el mundo de hoy. Mismo que sea solo a nivel físico. Las cosas están empeorando cada vez más en el mundo. La sensatez, el equilibrio, todo esto ha salido volando por la ventana. Son muy pocos los que tienen algo de sentido común en el mundo de hoy. Mismo que sea solo a nivel físico.

Y todo esto tiene un propósito. Esto se debe a dónde estamos en el tiempo ahora. Entendemos como es este mundo... Solemos leer los versículos que dicen "como en los días de Sodoma y Gomorra" o "como en los días de Noé". Dios entonces intervino e hizo todas las cosas que Él hizo. Y pienso en las cosas que han pasado en todas esas épocas de las que hemos hablado. Pero hoy podemos ver que las cosas han empeorado muchísimo. El mal está en todas partes y de una manera tan poderosa que yo creo con todo mi ser que el mundo de hoy es mucho peor que en los tiempos de Noé o de Sodoma y Gomorra. De verdad. En el mundo de hoy podemos ver mucho más inmundicia y basura. Afortunadamente, no tenemos que verlo todo o estar al tanto de todo.

Pero, por lo que podemos ver en el mundo, nos damos cuenta de que la perversión de la mente de las personas es tan grande que yo creo que muchas de esas personas no podrán ser resucitadas en una gran resurrección. Porque la mente de esas personas ha ido tan lejos en la dirección equivocada, sus mentes se han vuelto tan corruptas, tan viles, tan corrompidas que da igual lo que Dios haga, da igual lo que Dios les muestre, esas personas no querrán a Dios. Ellas no quieren a Dios y no van a aceptar lo que Dios les ofrecerá. Y, sabiendo las cosas que sabemos, es difícil para nosotros entender esto. Pero eso muestra la dureza y la fealdad de la naturaleza humana egoísta. Esto es algo alucinante.

Lo más importante es que nos alejemos de nuestros propios caminos, de nuestra forma de juzgar, de nuestra forma de ver las cosas, de la manera que reaccionamos normalmente con la mente humana carnal que todos tenemos, de nuestras opiniones. Y hoy en día esto es mucho peor debido a Internet. Las personas leen algo en Internet y piensan que son genios.

No se puede dar mucha importancia a esas cosas porque todo esto viene del mundo. Uno puede usar internet para enterarse de ciertas cosas, para saber ciertas cosas y estar mejor preparado para ver la condición de este mundo. ¿Pero pensar que todo lo que ponen en Internet es correcto? Tengan mucho cuidado con esas cosas, con tomar partido en ciertas cosas. Las personas suelen hacer esto en época de elecciones para presidente. Es fácil comenzar a tomar partido en varias cosas. Y si entendemos que todos los gobiernos están equivocados, que no hay ningún gobierno que sea correcto, esto nos ayuda a juzgar las cosas desde la perspectiva correcta.

**Salmo 119:99 - Tengo más entendimiento que todos mis maestros...** Debemos tener cuidado con esas cosas, porque podemos pensar que sabemos más que los demás. Esta es la tendencia de los seres humanos. Alguien nos pregunta sobre un determinado tema y tenemos una opinión sobre ese tema. Y debemos tener mucho cuidado con ese tipo de cosas.

Saber algo o pensar que sabemos algo porque hemos leído sobre esto y formamos una opinión sobre el asunto no significa que realmente sepamos la verdad sobre ese asunto. Y, definitivamente, esto no significa que entendamos de qué se trata realmente.

La comprensión, la verdadera comprensión, tiene que estar basada en el verdadero conocimiento. Y ahí es donde radica gran parte del problema. Incluso para nosotros en la Iglesia de Dios. Porque tenemos que aprender a discernir esas cosas. Tenemos que aprender a mirar las cosas de este mundo y entender que nada de esto está bien.

**Tengo más entendimiento que todos mis maestros.** Esto fue lo que sucedió a gran parte de los evangelistas en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Ellos pensaban que tenían más entendimiento que el apóstol de Dios. Y por eso ellos no iban a los estudios bíblicos y, a veces ellos tampoco iban a las reuniones del Sabbat. Ellos podían escuchar los sermones en sus casas.

**Tengo más entendimiento que todos mis maestros...** Y esta declaración es bastante audaz. Pero si entendemos su contexto, entonces esa debe ser nuestra meta. Nuestro objetivo debe ser tener más entendimiento que nuestros maestros, los maestros que hemos tenido en la vida. A excepción de los maestros que tenemos en la Iglesia. Ese es otro asunto. Pero incluso en esto hemos tenido que juzgar, especialmente cuando llegamos a la Era de Laodicea. Y resulta que al final no hemos juzgado tan bien.

**...porque Tus testimonios están en mis pensamientos, en mi meditación.** Esta es una declaración realmente audaz. Y algunas cosas que David escribió en los Salmos, que David fue inspirado para escribir, muestran la mente de Cristo. Porque muchas de esas cosas se cumplirían en Cristo. Cosas que serían parte de la mente y del ser de Cristo, de una manera muy clara.

**Tengo más entendimiento que todos mis maestros...** Podemos mirar la vida de David y ver que había personas y maestros que querían enseñarle varias cosas. Y en algunas cosas él debió tener maestros, como todos nosotros, para que él pudiese decir algo así, en ese contexto. Y esto nos ayuda a comprender mejor lo que él dice aquí. Porque debemos crecer en esas cosas para que podamos tener este tipo de confianza.

**...porque Tus...** Y esto se refiere a Dios Todopoderoso. **...Tus testimonios están en mis pensamientos, en mi meditación.** Bueno, nuestra meta es que esto sea realidad en nuestra vida. Que los testimonios de Dios, las cosas que han sucedido a lo largo de esos 6.000 años, las cosas de las que hemos podido aprender, y que entendemos gracias al poder del espíritu

de Dios. Ese pensamiento viene de Dios. Y es increíble cuando podemos llegar a una mayor unidad con eso. Porque esto significa que podemos mirar las cosas de este mundo y entender que ellos no tienen las respuestas. Nada de lo que viene del mundo es correcto. No hay nadie en este mundo que entienda y tenga las respuestas sobre lo que está sucediendo, sobre lo que debe suceder, hacia dónde van las cosas en realidad. No como nosotros, porque conocemos la verdad.

**Tengo más entendimiento que los antiguos...** Y deberíamos estar agradecidos por esto. Sabemos mucho más, tenemos más conocimiento que los antiguos. Hemos estado hablando sobre Abraham, Isaac y Jacob, sobre lo poco que ellos sabían en comparación con los que vinieron después de ellos. Moisés, aunque Dios le haya revelado tantas cosas, no sabía nada, ¡absolutamente nada!, comparado con lo que nosotros sabemos ahora.

Y cuando Cristo vino él comenzó a revelar las cosas a nivel espiritual, cosas increíblemente asombrosas. Y más tarde los discípulos, los apóstoles, escribieron sobre esas cosas. Y desde entonces Dios ha revelado mucho más a través de Herbert Armstrong, Su apóstol para el tiempo del fin. Y todas las cosas que hemos aprendido desde la Apostasía. Dios ha seguido revelando más y más porque Su propósito es revelar las cosas de manera progresiva. Su propósito es revelarnos más a medida que se acerca el momento en que Su Hijo regresará, porque el mundo debe estar listo, debe estar preparado para esa transición tanto como sea posible.

**Tengo más entendimiento que los antiguos porque obedezco Tus preceptos.** Así es como aprendemos. Es teniendo en mente esas cosas, esos principios, esos preceptos cuando juzgamos. Cosas que Dios nos ha dado como norma de comportamiento o de nuestra manera de pensar. Dios nos muestra esas cosas, Sus leyes, Sus caminos, y debemos juzgar de acuerdo con esto.

**He apartado mis pies de todo mal camino...** Y ninguno de nosotros puede decir esto. Josué podía decir esto. Él podía decir algo así debido a la mente que él tenía. Y es difícil para nosotros comprender la mente que le fue dada. Sólo podemos comprender esto en parte gracias al espíritu de Dios. Él era el Verbo de Dios hecho carne, su mente era única.

**He apartado mis pies de todo mal camino...** Esta es nuestra batalla. Tenemos que esforzarnos por lograr esto, por hacer esto. Y cuanto más hagamos esto, más podremos entenderlo. **...para guardar Tu palabra.** Ese es el propósito, guardar la palabra de Dios, ser fiel a Dios en esto.

**No me he apartado de Tus juicios...** Ese es nuestro objetivo también, porque ninguno de nosotros puede decir eso. Nos esforzamos por hacer esto. **...porque Tú mismo me instruyes.** Bueno, Dios nos está instruyendo. Él trabaja con nosotros. Y nosotros nos esforzamos por lograr esto, nos esforzamos por cumplir metas como esta, aunque sabemos que no damos la

talla. Sabemos lo que somos, sabemos que debemos examinar nuestros pensamientos y nuestras opiniones mucho más de lo que hacemos.

Y espero que a medida que avancemos en este sermón... Porque me desconcierta entender dónde estamos en el tiempo, las cosas que están sucediendo en el mundo y las cosas que están sucediendo en la Iglesia de Dios. Sabemos que ahora tenemos que juzgarnos a nosotros mismos de una manera que es única, porque estamos llegando al final de ese tiempo de juicio, al final de la presente era, y nos estamos preparando para el comienzo de una nueva era.

Ciertas cosas concernientes a los 144.000 están siendo determinadas. Dios está determinando ciertas cosas con respecto a los de que pertenecen al Cuerpo de Cristo ahora y que seguirán adelante en la nueva era. Esas cosas están siendo determinadas ahora porque ya no queda mucho tiempo. Esto está se intensificando, por así decirlo, debido a que no queda mucho tiempo. Porque el tiempo se acaba, porque no nos queda mucho tiempo antes de que Josué, el Cristo, regrese. Y para entonces la Iglesia debe estar en un determinado nivel. Y por supuesto que para entonces los 144.000 estarán completos, pero ellos están siendo juzgados todavía.

Si usted quiere este camino de vida usted tiene que luchar por esto con todo su ser y tiene dedicarse a ello con toda su mente, con todo su corazón. "Esto es lo que yo quiero pase lo que pase. ¿Qué más quiero? Me da igual si muero por haberme vacunado. Yo sé que hice lo correcto. He obedecido las pautas del gobierno de Dios porque entiendo el gobierno de Dios. ¡Impresionante!

**...por eso aborrezco todo camino falso.** Esto es algo en lo que crecemos. ¡Qué cosa tan increíble! Cuanto más entendemos lo que está pasando en el mundo, más odiamos las cosas que vemos. Porque vemos que las personas están en el cautiverio y que todo está empeorando en lugar de mejorar. Y necesitamos ser liberados. Este mundo necesita ser liberado de este cautiverio. ¡De verdad!

**Tu palabra es una lámpara a mis pies...** Y tenemos que preguntarnos: "¿Es eso cierto en mi vida?" Porque si esto es cierto en su vida, entonces la palabra de Dios ilumina su manera de vivir. Porque queremos esa luz, amamos esa luz y odiamos la oscuridad. O no. Y para la mayoría de las personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo eso no ha sido cierto en su vida. ¡Para la mayoría! Esto es algo espantoso. ¡Para la mayoría! ¡Para la gran mayoría!

**Hice un juramento, y lo he confirmado: que acataré Tus rectos juicios.** Y todos hicimos esto en el bautismo. Hemos dicho a Dios: "Soy todo tuyo. Soy todo tuyo. Ya no me pertenezco para hacer mi propia voluntad, para hacer las cosas a mi manera, para tener mis propias opiniones". Y pensar sobre las cosas de acuerdo con el camino de vida de Dios no es tener una opinión. Porque esto es lo correcto.

Las opiniones pueden ser bastante peligrosas. Debemos examinar a nosotros mismos y darnos cuenta de que debemos tener cuidado con lo que sale de nosotros. Tenemos que sospechar de nuestras opiniones. Y si vemos esas cosas, esto dice mucho sobre nosotros mismos. Podemos aprender más sobre nosotros mismos, podemos ver las cosas en nosotros mismos que son agradables a Dios o que están de acuerdo con los caminos de Dios y las cosas que no están de acuerdo con los caminos de Dios.

**Proverbios 2:1 - Hijo mío, si aceptas mis palabras...** Y aquí la expresión "hijo mío", incluye a todos. Ciertas expresiones que están en el masculino, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, se refieren tanto a hombres como a mujeres, se refieren a todos. Yo procuro ser consecuente en esto. Y depende de la traducción. Pero las personas en el mundo no son consecuentes en el uso de esas expresiones y han hecho un lío de todo esto. Esto aquí es algo que un padre dice a un hijo. Dios Padre dice esto a nosotros. Porque en el Reino de Dios no hay género, no hay hombre o mujer. Todos son llamados hijos de Dios. No como pensamos, pero espiritualmente. Y esto no tiene nada que ver con el género masculino o femenino. Espero que todos entendamos esto y tengamos equilibrio y sensatez en estas cosas. Esas expresiones incluyen a todos.

**...si aceptas Mis palabras...** Dios nos da instrucciones y nos dice: **Si aceptas Mis palabras.** Y esto revela si aceptamos o no Sus palabras. Porque somos alimentados con Sus palabras y las elecciones que hacemos, las decisiones que tomamos, nuestra manera de pensar, nuestra manera de juzgar, todo esto revela si aceptamos o no las palabras de Dios. Porque Dios nos enseña esas cosas.

A cada Sabbat Dios nos da Sus palabras para que podamos seguir edificando sobre ellas. A cada Día Sagrado Dios nos da cosas sobre las cuales debemos edificar.

**Hijo Mío, si aceptas Mis palabras y atesoras Mis mandamientos, si tu oído inclinas hacia la sabiduría...** Tenemos que querer esto realmente. Esto es lo que es dicho aquí. La sabiduría es la mente de Dios, la palabra de Dios. Y cuánto más deseamos esto, más vamos a inclinar nuestros oídos a esto, como dice aquí, porque no queremos perdernos nada de lo que Dios nos dice.

Y un buen ejemplo de esto son los sermones y estudios bíblicos. Antes solíamos tener estudios bíblicos. Herbert Armstrong solía dar estudios bíblicos en la sede de la Iglesia. Y ese es un buen ejemplo de esto. Algunos de esos evangelistas no estaban inclinando sus oídos a las palabras de Dios. Todo lo contrario. Yo creo que la mayoría de ellos ni siquiera escuchaban en sus casa, desde donde ellos podían conectarse directamente con el auditorio donde Herbert Armstrong estaba dando los estudios bíblicos. Todos ellos disponían de un sistema con el que podían conectarse con el auditorio desde sus casas.

Pero sabiendo como son las personas, sabiendo lo que ellos hicieron y lo que ellos estaban haciendo entonces, les daba igual si ellos estaban dando mal ejemplo a la Iglesia. Ellos se

sentían bastante cómodos y no estaban muy interesados en inclinar su oído para escuchar lo que Dios estaba diciendo a ellos. Increíble, ¿verdad?

**...si tu oído inclinas hacia la sabiduría y aplicas tu corazón al entendimiento...** ¿Es esto algo que realmente queremos? ¿Luchamos contra las cosas de este mundo? Recuerdo que cuando solíamos tener estudios bíblicos, cuando teníamos congregaciones con muchísimos miembros y teníamos estudios bíblicos... ¿Cuántas veces a la semana? ¿Alguien aquí en Cincinnati lo recuerda? ¿Cada miércoles? Increíble. ¿Y saben qué? Ya al final, especialmente en la Era de Laodicea, cada vez eran menos los que acudían a los estudios bíblicos.

Y ya al final, teniendo en cuenta las cosas que estaban siendo enseñadas a las personas... En fin, esto es otra historia. Estábamos en la Era de Laodicea.

Pero ya al final de la vida de Herbert Armstrong, en el comienzo de una nueva era para la Iglesia, en los primeros dos años, esas cosas continuaron durante un tiempo. Todo era bastante normal y las personas tenían el deseo de aprender, mostraban un verdadero interés en aprender. Porque uno tenía que luchar para poder ir a los estudios bíblicos. Uno salía de trabajar y tenía que ir a casa a ducharse, a arreglarse y tenía que conducir para llegar hasta allí. Y si uno vivía más lejos era más difícil. Esto era una batalla, uno tenía que luchar para llegar allí.

Y cuando empezaba el estudio bíblico, a veces uno necesitaba unos minutos para empezar a sentirse mejor, más relajado, porque uno había estado luchando en el mundo todo el día, toda la semana, la semana anterior y, por supuesto, desde el último Sabbat. Y, a veces cuesta un poco desconectar, alejar los pensamientos de las cosas del mundo. Tenemos que luchar contra nosotros mismos. Y esto era lo que hacíamos. Pero a medida que el tiempo pasaba, eran cada vez menos los que acudían a los estudios bíblicos. ¿Y qué indicaba esto? Que nos estábamos quedando dormidos, que no estábamos en guardia, que ya no deseábamos oír, aprender y crecer. Ya no estábamos inclinando nuestros oídos hacia la sabiduría, como dice aquí. **...si tu oído inclinas hacia la sabiduría y aplicas tu corazón al entendimiento...** Esto es una batalla. ¡Porque tenemos que luchar contra nosotros mismos!

**...si clamas por conocimiento...** ¡Clamar a Dios! De eso se trata. De clamar a Dios en oración, de decir a Dios que esto es lo que realmente queremos. “Deseo mucho recibir el alimento espiritual este Sabbat. Ayúdame a tener la mentalidad correcta, a pensar de la manera correcta. Ayúdame a aprender. Lléname de Tu espíritu para que yo pueda recibir Tus palabras. Dame inspiración”.

**...si clamas por conocimiento, y al entendimiento llamas a gritos, si como a la plata lo buscas...** En otras palabras, esa es nuestra forma de pensar porque valoramos lo que estamos escuchando. Y lo que los evangelistas hicieron en la época de Herbert Armstrong durante los estudios bíblicos refleja que ellos no daban mucho valor a lo que ellos podrían recibir de Dios a través de Su apóstol. Esto es evidente.

**... si como a la plata lo buscas, como a un tesoro escondido...** Esto es una actitud mental, una mentalidad hacia lo que Dios nos está dando. Esto muestra cuánto deseamos esto realmente. **...entonces comprenderás el temor del SEÑOR...** Y esos evangelistas no entendían esto. Ellos nunca comprendieron el temor del SEÑOR. Ellos no tenían miedo de no crecer, de no clamar a Dios por discernimiento, por conocimiento y por comprensión, para recibir esto semana tras semana. Ellos no hicieron nada de esto. ¿Y es de extrañar que pasara lo que pasó en la Era de Laodicea? ¿Es de extrañar que tuviéramos una Apostasía?

**...comprenderás el temor del SEÑOR y hallarás el conocimiento de Dios.** Esa mentalidad de temer no pensar de esta manera, no tener este tipo de mente, no atesorar la palabra de Dios y el camino de vida de Dios, de no entender cómo Dios nos revela esas cosas. Pero si hacemos esto, Dios dice que entonces hallaremos el conocimiento de Dios.

**Porque el SEÑOR da sabiduría...** Y en la Iglesia de Dios aprendemos que esa es la única manera de recibir sabiduría. Porque ninguno de nosotros desea la sabiduría del mundo. La sabiduría del mundo apesta. Queremos la sabiduría que viene de Dios porque esta sabiduría es de la mente de Dios. Él es la autoridad, Él es Todopoderoso, y Él es quien nos da todo lo que es verdadero y correcto.

**...y de Su boca viene el conocimiento y el entendimiento.** Dios es la fuente de esto. Eso es lo que dice aquí. Tenemos que ir a Dios para recibir esto. Tenemos que clamar a Dios por esto, si lo queremos de verdad. **Él provee de sólida sabiduría a los rectos y protege a los que caminan con integridad.** Aprendemos cosas en nuestra vida que nos protegen, que protegen nuestro camino, que protegen lo que estamos haciendo porque confiamos en estas cosas. **Él es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de Sus santos.** Si hacemos lo que es correcto, si nos esforzamos por hacer lo que es correcto, Dios nos dará todo lo que necesitamos. Él preserva nuestro camino, el camino de aquellos que han sido separados para uso y propósito sagrados. Y todos hemos sido llamados para ese propósito.

**Versículo 9 - Entonces entenderás la justicia...** Mucho es dicho aquí: "Entonces entenderás la justicia". Así es como podemos entender lo que es justo. **...la equidad y todo buen camino.** Y esto es algo muy bonito. Cuanto más en unidad estemos con Dios y sepamos lo que es correcto... No nuestra opinión sobre lo que es correcto, porque esto no es importante. A veces nuestra opinión en realidad simplemente no es correcta. Con el tiempo hemos aprendido que muchas veces se trata de nuestra opinión a la hora de juzgar las cosas en la Iglesia de Dios. Hemos aprendido que tantas cosas simplemente no eran correctas.

**La sabiduría entrará en tu corazón, y el conocimiento endulzará tu vida.** Entonces todo lo que Dios nos da se vuelve más emocionante. Y por eso yo estoy tan emocionado con la Fiesta de los Tabernáculos de este año. Porque yo sé lo que Dios nos va a dar, entiendo Su propósito. Y esto me da ánimos. Y debido a donde estamos en el tiempo, esto me da aún más ánimos, me inspira, me aviva. Necesitamos esto. ¡Realmente lo necesitamos! **La discreción, o el propósito, te preservará...** Si tenemos un propósito que está de acuerdo con



el propósito de Dios. Vemos lo que Él está haciendo y vemos cómo todo encaja. Y esto es increíblemente valioso para nosotros. De verdad.

**La discreción, o el propósito, te preservará y el entendimiento te guardará. O te protegerá.** Esas cosas protegen nuestra vida; nuestra vida espiritual. Estamos protegidos porque tenemos esas cosas. Tenemos una protección automática de parte de Dios, Su poder y fuerza. **Te libraré del camino de los malvados...** Y esto es parte de ello. Porque cuanto más en unidad estemos con Dios, más podremos ver el camino del mal. Y cuanto más vemos esto, si realmente lo vemos y estamos de acuerdo con Dios, más odiamos todo lo que está mal.

**Te libraré del camino del mal, de los que profieren palabras perversas.** Y esto siempre ha sido un gran problema en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Ciertas cosas han sucedido al pueblo de Dios cuando algunas personas han venido. Y Dios ha permitido que esto pasara. Dios permite que ciertas cosas existan en el Cuerpo de Cristo para ponernos a prueba y para mostrar otras cosas en el Cuerpo de Cristo, para que podamos ver qué está pasando. Dios permite que ciertas cosas sucedan para que podamos aprender de ellas, para que aprendamos a juzgar de la manera correcta debido a ellas. Cosas que han sucedido en el pasado de manera masiva. Y Dios ha permitido esto con un propósito. Esto es como la parábola del trigo y la cizaña. Dios tiene un propósito al dejar que ambos crezcan juntos. Debido al camino de Dios y lo que debemos aprender.

Y cuando viene alguien y dice algo que no es correcto, esto nos pone a prueba. ¿Qué vamos a hacer? Como mencioné el pasado Sabbat, no debemos permanecer en silencio. Si una persona dice algo perverso, porque es en ese entorno que alguien puede engañarnos, puede hacernos daño, puede derribarnos o debilitarnos. Y lo que tenemos que hacer entonces es mantenernos firmes y decir: "No. No estoy de acuerdo con esto. Eso no es lo que nos está siendo enseñado en la Iglesia de Dios." Sea lo que sea.

¿Si alguien tiene la osadía de decir algo en contra del apóstol de Dios, o en contra de algo que el apóstol de Dios ha dicho en los sermones? Yo mal había terminado de dar el sermón el pasado Sabbat y escuché un comentario, la opinión de alguien sobre esto que era diferente al que yo había dicho. Esa persona estaba diciendo algo diferente. Y yo pienso: ¿Por qué discutir tal cosa? Si usted lo ve de manera diferente, mantén la boca cerrada hasta haber orado por eso, como mínimo. ¡Por favor! Hágame el favor. Haga ese favor a la congregación.

Esas cosas simplemente no me caben en la cabeza. No me cabe en la cabeza que los seres humanos podamos permitir que esas cosas salgan de nuestras bocas, que digamos algo así sin pensar. Y debemos guardar nuestros labios. Debemos estar en guardia de lo que decimos.

Les voy a recordar algo que sucedió recientemente y del que hemos hablado mucho, porque Dios quiere que aprendamos de eso. ¡El tema del COVID! Esto ha sido una gran bendición para la Iglesia de Dios. Y quizá usted piense: ¿Cómo puede algo tan horrible ser una

bendición? Miles de personas han muerto. Bueno, ¿saben qué? Millones y millones de persona van a morir dentro de poco. Y todo esto es de acuerdo con el propósito de Dios para el fin de la presente era.

Porque no es el propósito de Dios salvar vidas humanas. Todo lo contrario. Todos los seres humanos tienen que morir, tarde o temprano. Dios reveló, Dios dejó muy claro que en el Milenio todos van a morir. Porque antes en la Iglesia de Dios pensábamos que nadie iba a morir durante el Milenio. “¿No es esto maravilloso? Nadie va a morir durante 1.000 años.” Pensábamos que esto sería como con el bautismo. Cuando una persona llega a la edad adulta y está lista para el bautismo, ella puede ser bautizada. Y pensábamos que en el Milenio cuando una persona llegara a un determinado punto, ella entonces podría ser resucitada. Pensábamos que así serían las cosas durante 1.000 años. “Nadie tiene que morir”.

Pero con el tiempo, Dios nos mostró, Dios reveló que eso no está de acuerdo con Su palabra. Esto no está de acuerdo con el propósito y el plan de Dios para crear a los seres humanos y darnos una existencia física. Dios aclaró esto y nos ayudó a entender que todos tenemos que morir.

Los que vivan en el Milenio también van a envejecer. Y envejecer no es nada placentero. Porque no es nada agradable hacerse mayor. Y cuando uno es joven uno no piensa en esas cosas, pero cuando uno ya es mayor y la muerte ya ha tocado a su puerta un par de veces de veces uno empieza a pensar seriamente en esas cosas. Y es asombroso saber que nuestra vida está en las manos de Dios y que todo sucede en el tiempo de Dios. ¿Qué más podríamos desear? Increíble.

Y creo que lo que más asusta a muchos es el sufrimiento por el que quizá tengan que pasar antes de morir. Porque hablamos de esas cosas cuando nos hacemos mayores. Los jóvenes no hablan de esas cosas, pero cuando nos hacemos mayores hablamos sobre la muerte. “Lo mejor sería morir mientras uno está dormido sentado en una silla.” Porque nadie quiere sufrir. ¿Quién quiere sufrir?

Mi experiencia con los ataques al corazón es que uno no sufre mucho. Con enfermedades como el cáncer esto es diferente. Hay enfermedades que causan mucho sufrimiento en esta vida física. Pero debemos experimentar todas esas cosas, que son inherentes a la condición humana, para aprender. Y gracias a Dios que Él tiene un plan y que lo importante no es esa existencia física. Pero debemos aprender mientras estamos en esta condición, en esta existencia. Es entonces que debemos tomar decisiones. Y el plan de Dios es realmente increíble porque no hay otra manera de crear ELOHIM. ¡Qué maravilloso es esto!

¡Y cuando entendemos cómo todas esas cosas encajan, esto es increíble! Porque es importante que todas las personas aprendan esto para que ellas no sufran cuando sus seres queridos mueren. Es importante experimentar esas cosas. Porque la vida y la muerte son

parte de todo esto. Y esto es solo la punta del iceberg. Nos queda todavía mucho que aprender sobre esto.

Volviendo al tema del COVID, es increíble cómo esto ha beneficiado a la Iglesia de Dios. Porque esto nos ha ayudado a crecer, a madurar en ciertas cosas. Tenemos que pasar por ciertas cosas en la vida para llegar a una convicción más profunda en determinadas áreas de la vida, en las cosas que Dios nos está enseñando, está moldeado en nosotros.

No crecemos con solamente el conocimiento. Dios no puede simplemente meter el conocimiento en nuestra mente. Yo tampoco. Antes del sermón hemos estado hablando sobre el Club de Oradores en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal. Había un ministro allí del que he aprendido cosas muy importantes. Él solía hacer preguntas que obligaban a las personas a pensar para llegar a la verdad o a la conclusión de por qué algo es verdad.

En el comienzo de las reuniones del Club de Oradores siempre se hacían preguntas. Se pedía a una persona que hiciera preguntas. Y generalmente la pregunta tenía que ser sobre un pasaje bíblico que era difícil de entender. Y teníamos que explicar ese pasaje bíblico. Las personas levantaban las manos y comenzaban a leer versículos en sus Biblias que explicaban los versículos en cuestión. Y podíamos estar seguros del significado de ciertos versículos. Y esto está bien, hasta cierto punto, porque esos versículos realmente explicaban de qué se trataban los versículos en cuestión.

Y ese ministro entonces hacía preguntas a esas personas para mostrar que ellas no entendían por qué esa era la respuesta correcta al versículo. Porque ellos no entendían. La realidad es que ellos no entendían. Ellos sabían la respuesta pero no la entendían. Y si no entendemos algo es porque esto todavía no está en nuestra mente.

Pasamos por cosas en la vida que nos ayudan a aprender y comprender por qué Dios dice ciertas cosas. No se trata de meter el conocimiento en nuestro cerebro. Esto no es como ir a la escuela y obtener conocimientos. Piensen en el proceso educativo. Primero la escuela primaria, después la escuela secundaria y luego la universidad. Si una persona elige ir a la universidad. Y entonces uno puede aplicar ciertas cosas.

Cosas como cálculo, por ejemplo. Yo antes odiaba esa asignatura. Aún la odio. No quiero tener nada que ver con eso. Mi mente no da para eso. No me gustan esas cosas. ¡Pero me encantan las matemáticas! Pero yo no sacaba buenas notas en matemáticas porque yo no entendía la parte de los cálculos. Yo no entendía como esto se aplica en la práctica. Y cuando lo he entendido ya era demasiado tarde. Y si uno se queda atrás en esas cosas entonces ya es demasiado tarde.

El cálculo se aplica a la física y a todo lo demás, pero yo no lo sabía. Nadie me ha enseñado esto. Porque cuando entendemos como algo se aplica, cuando comprendemos cómo algo funciona y por qué, entonces el conocimiento puede hacer una gran diferencia. Así es como

Dios trabaja con nosotros. Hay cosas que Él nos enseña a través del conocimiento al principio, pero después, cuando somos bautizados, tenemos que aprender y crecer en la comprensión del porqué de estas cosas. Y esto viene a través de la experiencia.

Y hemos experimentado algo único con esto de la vacuna contra el COVID. ¿Por qué? Opiniones. Opiniones. Opiniones. Opiniones. Opiniones. Opiniones. Una avalancha de opiniones se nos vino encima. Y todas las cosas que hemos oído sobre ese tema en la televisión. Me encantó la pregunta que alguien hizo recientemente sobre esta persona que estaba impulsando muchas de estas cosas: “¿Tiene usted acciones en la industria farmacéutica? ¿Ha invertido usted en esto?” Y claro que esa persona no ha contestado. ¡Sorpresa, sorpresa!

Las personas toman decisiones, eligen ciertas cosas - principalmente en el mundo - y nosotros aprendemos de esto. Aprendemos que siempre hay un motivo por detrás de sus decisiones. ¿Cuál es ese motivo? ¿Cree usted que es algo bueno? Los motivos de la mayoría de las personas para hacer las cosas no son buenos. Los políticos, ¿son sus motivos siempre altruistas? ¿Quieren ellos lo mejor para los demás y luchan ellos por esto con todo su ser? ¿O su motivo es que ellos quieren ganar las próximas elecciones? ¿O llenar su propio bolsillo? ¿O mejorar su propia vida? Aprendemos de esas cosas. Y espero que todos entendamos esto.

Y nuevamente, yo valoro mucho todo por lo que hemos pasado con el tema del COVID, aunque muchos han muerto a causa de esto. ¿Pero qué es más importante? ¿Ellos? ¿La pérdida de la vida de los que murieron y que serán resucitados en el Gran Trono Blanco? ¿O lo que Dios está creando en aquellos que han sido llamados ahora y que pueden aprender de esas cosas? ¿Qué es más valioso? La vida de esas personas es preciosa para Dios. Él ama esas personas. Dios ama a toda Su creación. Pero el destino de la gran mayoría de todos los que han vivido en los últimos 6.000 años es ser resucitados en la última resurrección. Su momento será entonces. Solo entonces Dios va a llamar a esas personas y va a trabajar con ellas. No antes.

Algunos pueden preguntarse: “¿Es eso justo?” Con Dios, sí. Ese es el plan de Dios. El plan de Dios es crear Su Familia de la manera más efectiva y significativa posible. Es ofrecer a todos cuantos sea posible la oportunidad de ser parte de Su familia. Nosotros aprendemos como es la naturaleza humana. Dios nos muestra cada vez más claramente que al final del Gran Trono Blanco una gran cantidad de personas tomarán la decisión de rechazar esa oportunidad. Esas personas rechazarán a Dios.

¿Y qué es lo más misericordioso para esas personas? La muerte eterna. Esas personas nunca más serán resucitadas. El plan de Dios es un plan genial. Porque las personas con un espíritu contrario a Dios no pueden ser parte de la Familia de Dios y punto.

Y si hemos aprendido como es tener a nuestro alrededor a seres demoníacos en los últimos 6.000 años, el enorme daño que esos seres han hecho a los seres humanos, tratando de

frustrar el plan de Dios, pervirtiendo la mente de las personas, provocando guerras, incitando mentes malvadas a hacer cosas perversas y enfermizas, si podemos aprender de esa experiencia después que aprendemos de qué se trata y de dónde viene gran parte de esto, entonces entendemos que esto no puede seguir existiendo. Pero Dios ha permitido que esos seres estén a nuestro alrededor para que podamos aprender. Dios permite que esas cosas existan en la Iglesia, Él permite que esos seres existan en el mundo, porque tenemos que aprender de todo esto.

Y sería de esperar que cuando todo esté dicho y hecho será mucho más fácil para las personas elegir el camino de Dios. "Amo el camino de Dios. Quiero los caminos de Dios. No quiero otro camino porque todos los demás caminos vienen de la mente de ese ser, de Lucifer, que se volvió contra Dios y quería seguir su propio camino, tenía sus propias opiniones sobre lo que Dios estaba haciendo". Opiniones muy peligrosas.

Cuanto más yo pienso en eso de las opiniones, mientras hablo de ello, la sola palabra me pone enfermo. Yo no quiero tener una opinión. Me da miedo eso de las opiniones. Cuando alguien dice algo que es verdadero y correcto, que viene de Dios, esto es genial, porque no se trata de una opinión, se trata de la verdad. Y prefiero quedarme con esto. Debemos esforzarnos por quedarnos con esto.

Espero que todos seamos cautelosos con eso de las opiniones. Espero que desconfiemos de las cosas que escuchamos. Porque esas cosas todavía pasan, y mucho, en la Iglesia de Dios. ¡Debemos ser mucho más desconfiados de las cosas que escuchamos en las noticias, de las cosas en las que tomamos partido! Podemos aprender de ciertas cosas, pero ¿saben cuál es la cosa más importante que podemos aprender de todo esto? Que todo está mal. Que todos ellos van por el camino equivocado. Que los motivos y propósitos de todo lo que ellos hacen son equivocados.

Nadie en el mundo está haciendo algo que sea bueno. Y si usted cree que sí, usted necesita limpiar su mente. Toma lejía y limpia su mente a fondo, lávala bien. Esto es lo que todos deberíamos desear.

Porque los caminos de este mundo simplemente no son correctos. ¡En nada! Todo en este mundo está patas arriba. Todo está hecho un lío. Mírenlo. ¿Pueden las personas hacer cosas que son buenas y de la manera correcta? Sí. Pero por los motivos equivocados. Porque no hay nada que sea bueno si Dios no está en la imagen. Y quizá usted tenga que pensar un poco sobre lo que acabo de decir.

Qué cosa más asombrosa cuando estamos de acuerdo con Dios y nos alejamos de las opiniones de este mundo. Hoy en día las noticias no son nada más que la opinión de las personas. Hay que buscar muy detenidamente para encontrar algo en las noticias sobre las cosas que suceden en otros países. Como lo que está pasando en Ucrania. Todo esto ha pasado a un segundo plano. En un principio esto conmocionó a las personas. Algunos empezaron a hablar de la Tercera Guerra Mundial, de una guerra nuclear, del uso de armas

nucleares. Y las personas no sabían al cierto hacia dónde todo esto se dirigía. Pero después de un tiempo todo ha quedado olvidado. Y esto es muy triste. Esto es exactamente lo que va a pasar con lo que viene. La existencia humana, la experiencia humana es muy triste. Pero tenemos que pasar por esto para aprender lo que es correcto, para aprender a apreciar lo que es verdadero y correcto.

El resto del último versículo nuevamente: **...de los que profieren palabras perversas.**

Proverbios 21. El libro de Proverbios está lleno de cosas que tienen que ver con la sabiduría. Con tener, alcanzar, desear sabiduría, crecer en sabiduría. Y debemos aprender y entender que la sabiduría es la mente de Dios, el espíritu de Dios, el ser de Dios, el pensamiento de Dios, la palabra de Dios. De eso se trata la sabiduría.

**Proverbios 21:1 - En las manos del SEÑOR el corazón del rey es como un río: sigue el curso que el SEÑOR le ha trazado.** En otras palabras, nadie puede gobernar si Dios no lo permite. Y si Dios desea llevar algo en una dirección específica, Él lo hace. Mucho es dicho aquí. Dios permite que ciertas personas estén en el poder en diferentes épocas. Y hay cosas que han sucedido de una manera muy específica para enseñar al pueblo de Dios y para llevar al mundo al fin de la presente era.

Las personas hacen sus propias elecciones y toman sus propias decisiones, pero hay situaciones en las que Dios interviene para moldear y formar ciertas cosas. Dios permite que ciertas cosas sucedan o hace con que ciertas cosas sucedan, por así decirlo, porque Él es quien traza el curso de la existencia humana. Dios permite a los seres humanos y a los gobiernos del hombre elegir en todo esto. Dios les da muchas opciones en esto. Y Dios permite que las guerras tengan lugar. Dios está en el control de todas las cosas. Y Dios puede poner fin a todo esto en cualquier momento.

Pero Dios permite que ciertas cosas que son malas existan. Porque cuando esas personas sean resucitadas ellas van a aprender de esas cosas. Como nosotros aprendemos de las cosas que han pasado en la Iglesia. He dicho muchas veces que mi aprendizaje en el ministerio ha consistido en aprender lo que no debo hacer. He aprendido que todo lo que es correcto viene de Dios. Porque ciertas cosas que los ministros hacían simplemente no estaban bien.

Y tenemos que pasar por esas cosas para aprender. Y Dios también hace esto con los seres humanos en general, solo a nivel físico, cuando comenzamos a aprender sobre el camino de vida de Dios. Y cuando las personas comiencen a aprender sobre esto ellas tendrán que comparar los caminos de Dios con las cosas que ellas experimentaron, con las cosas que ellas vivenciaron, tendrán que entender que esas cosas no estaban bien. Que nada de esto era correcto.

**En las manos del SEÑOR el corazón del rey es como un río: sigue el curso que el SEÑOR le ha trazado. Todo camino del hombre es correcto a sus propios ojos...** "Todo camino del hombre es correcto a sus propios ojos." De ahí la palabra "opinión". Esto es lo que significa

esa palabra. Porque estamos de acuerdo con algo, tenemos una opinión. “Así es como yo lo veo. Esto es lo que yo pienso al respecto.” Y de ahí surgen los desacuerdos, porque dos personas con opiniones diferentes están en desacuerdo. Ambas están equivocadas porque se trata de su propia opinión. A menos que se trate de algo que venga de Dios. Y entonces es mejor que usted esté seguro de que esto está de acuerdo con Dios. Entonces, si algo viene de Dios, tenemos que sopesar las cosas y juzgar de acuerdo con eso. “¿Es esto de Dios?” Y si algo viene de Dios nosotros estamos de acuerdo con esto, vivimos de acuerdo con esto.

Y algo muy bonito en la Iglesia de Dios es que estamos en unidad, estamos de acuerdo con Dios, estamos creciendo en esto porque esto viene de Dios. ¿Qué más podemos desear?

**Todo camino del hombre es correcto a sus propios ojos...** Esto viene de Dios. Esto es lo que Dios dice. Así somos los seres humanos. Y esto significa que ahí es donde está nuestra batalla, porque así somos por naturaleza. ...**pero el SEÑOR es el que examina, pondera, pesa, los corazones.** Dios nos examina. Nosotros estamos siendo juzgados y no Dios. No el camino de Dios. Pero los seres humanos hacen esto y no se dan cuenta de ello. Las personas en la Iglesia han hecho esto y no se han dado cuenta de lo que estaban haciendo. La mayoría de los que se han marchado de la Iglesia han hecho esto. Ellos han juzgado a Dios, aunque ellos no lo ven de esa manera. Ellos piensan que están juzgando algo que creen estar mal, alguna decisión que ha sido tomada. Y ellos creen que tiene razón. Porque esa es su opinión, esa su manera de ver las cosas.

Esto es así de sencillo, pero los seres humanos complicamos las cosas porque no llamamos las cosas por su nombre.

**Todo camino del hombre es correcto a sus propios ojos, pero el SEÑOR examina los corazones.** Dios está interesado en nuestro corazón porque esto es con lo que Él puede trabajar.

**Hacer justicia y juicio es más agradable al SEÑOR que el sacrificio.** ¿No es sorprendente que en el Antiguo Testamento haya tantas cosas como esta que las personas solo fueron entender a nivel espiritual después que la Iglesia fue fundada? Dios trabajó con diferentes personas en diferentes épocas, les dio instrucciones y les enseñó ciertas cosas. Ellos llegaron a entender ciertas cosas que son de naturaleza espiritual porque Dios les reveló esas cosas. Pero el entendimiento de las cosas que estaban siendo enseñadas solo vino después que la Iglesia fue fundada. Y entonces Dios comenzó a revelar y a mostrar esas cosas, que esto es lo que Él desea, que esto es lo que es correcto y verdadero.

Lo importante no es el sacrificio. Aunque tenemos que sacrificarnos. Pero tenemos que hacer esto por elección. Tenemos que elegir sacrificar a nuestro “yo”. **Hacer justicia, lo que vivimos, y juicio, aprender a juzgar de la manera correcta, es más agradable al SEÑOR** que todos los sacrificios que las personas han hecho a lo largo del tiempo. Y me refiero a los sacrificios que eran hechos sobre el altar.

**Jeremías 9:23 - Así dice el SEÑOR: Que no se gloríe el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza.** Y esto es algo muy difícil debido a como somos los seres humanos. Dios nos dice que no nos dejemos atrapar por esas cosas. Porque esto es algo que suele atrapar a las personas. El poder, las riquezas, esas cosas se nos suben a la cabeza. Alguien que tiene grandes aptitudes, que tiene mucho conocimiento, que tiene una mente brillante, como un profesor (estoy bromeando), que tiene una mente muy perspicaz muchas veces...

Esto me hace pensar en un evangelista al que esto golpeó muy, muy, muy, muy fuerte y acabó por arruinar su mente. Y él entonces comenzó a arruinar la mente de otros a los que él enseñaba. Él era considerado una persona muy perspicaz, muy inteligente con una impresionante memoria para las cosas que leía. ¡Pero ese individuo arruinó la vida de tanta personas! Porque esto se le subió a la cabeza. Él se gloriaba de esas cosas y buscaba la admiración de los demás.

Él se sentaba en la primera fila y se ponía a leer un libro mientras el apóstol de Dios estaba dando un sermón. Y la reacción de los estudiante a eso, porque escuché a diferentes ministros hacer comentarios del tipo: "¡Mira! Él puede sentarse en la primera fila y leer un libro y entender todo lo que es dicho en el sermón". Hum. Ese es un talento que todos queremos tener, ¿verdad? ¿O queremos inclinar nuestros oídos y asegurarnos de que realmente estamos escuchando lo que Dios nos está diciendo? Porque ese individuo también se quedaba en casa durante los estudios bíblicos. Hum. No es muy difícil entender estas cosas.

Increíble nuestra historia, las cosas que hemos vivido. Pero tenemos que poder ver ese tipo de cosas para así estar más convencidos de lo que está bien y lo que está mal. Porque miles de personas han vivido con esta mentalidad equivocada y han sufrido con el daño que esto ha hecho a sus mentes.

Cuando una personas es realmente inteligente, esto puede subirle a la cabeza y ella puede pensar que es mejor que los demás, puede ensoberbecerse. Y esto es exactamente lo que sucede. Y esto simplemente está mal. Esto apesta.

O por las riquezas. Podemos ver esto muy a menudo en el mundo. Esto siempre ha sido así. Personas que son presuntuosas y desprecian a los demás, que miran a los sirvientes como si fuesen mejor que ellos, que tratan a los demás de una determinada manera porque se creen mejor que los demás. Ellas piensan que porque tienen muchas riquezas ellas tienen que ser mejor que los demás. O por el poder. Y muchas veces estos dos van de la mano. Y cuando una persona tiene riquezas y poder ella se ensoberbece, se da aires de grandeza, y nadie puede decirles nada.



Estoy sopesando si debo decir algo o no. Y cómo decirlo. Pienso en las elecciones. Y espero que ya no tengamos elecciones. Esto es algo que siempre hemos esperado. Pero pienso en lo que pasaría si un cierto individuo volviera al poder. Para mí esto sería una horrible pesadilla. Porque nadie puede decir nada a ese individuo. Él piensa que todo lo que él hace está bien. Un individuo muy testarudo. Así es él. Y ese es un comentario muy triste sobre los seres humanos. Que alguien pueda degradar a las personas, pueda criticar y calumniar a las personas y pensar que tiene razón al hacer esto es algo realmente enfermo. Su mente es una mente enferma, lamentablemente.

Creo que es mejor callarme. A algunos les gustaría colgarme en algún lugar en un bosque y dejarme morir. Y da igual lo que yo diga, todos se molestan. Pero así es la vida.

Vivimos en un mundo donde las personas se dejan influenciar por esas cosas. Y muchas veces, el otro lado de esto es que hay personas que sienten respeto y admiración por esas cosas. Esto no está bien. Solo Dios debe ser exaltado. Y la palabra de Dios. Pero las personas no pueden exaltar la palabra de Dios porque ellas no conocen la palabra de Dios. Esto es un pequeño dilema. Aprendemos de esas cosas.

**Si alguien ha de gloriarse...** Hay cosas que queremos enaltecer. **...que se gloríe de conocerme...** Porque entonces Dios está siendo glorificado. Entendemos que debemos glorificar a Dios en la forma en que vivimos. Y si hacemos algo contrario a esto estamos avergonzando el nombre de Dios, estamos tomando el nombre de Dios en vano, porque llevamos Su nombre. **...que se gloríe de conocerme y de comprender que Yo soy el SEÑOR, que ejerce misericordia...** Cuando yo leo esto no puedo dejar de pensar en cómo las personas en el mundo miran a Dios. No solo en el mundo pero también en la Iglesia de Dios en el pasado. Las personas leen ciertas cosas en el Antiguo Testamento y piensan en Dios como un ser cruel e injusto a veces. Porque las personas no entienden que Dios es un Dios amoroso y muy misericordioso. Las personas no entienden el plan y el propósito de Dios. Ellas no entienden lo que Dios estaba haciendo con el pueblo de Israel, Su increíble paciencia con ellos una y otra vez. Nosotros hemos estado hablando sobre esas cosas, hemos leído algunas historias en la Biblia, porque debemos entender que todo lo viene de Dios, de la mente de Dios, se basa en Su amor. Un tipo de amor que nosotros los seres humanos no tenemos. Y los seres humanos no podemos comprender ese amor sin el espíritu de Dios. Ahora entendemos esto.

He dicho esto muchas veces y tengo que repetirlo, tengo que decirlo más veces. Pienso en el buen ejemplo que Herbert Armstrong solía dar. Él solía decir que el tipo de amor humano que más se parece al amor de Dios es el amor de una madre por su propio hijo. Aunque ese amor sigue siendo egoísta. Ese amor no es como el amor de Dios porque el amor de Dios es para todos. Los seres humanos estamos limitados por el egoísmo, por una mente carnal. El amor de madre es muy bonito, pero no es el amor de Dios.

Pienso en las personas que insistían que todavía pertenecían a la Era de Filadelfia y no querían ser parte de la Era de Laodicea. Esas personas no podían aceptar que la Era de Filadelfia había terminado y que estábamos en la Era de Laodicea. Porque si ellas admitiesen esto entonces ellas tendrían que arrepentirse y verse a sí mismas como realmente eran. Y esto les parecía algo horrible: “¿Que yo pertenezco a la Era de Laodicea? ¿Estás diciendo que todos en la Iglesia de Dios son parte de la Era de Laodicea y todos nos quedamos dormidos? ¡Estás enfermo!”

Una reacción muy típica de los seres humanos, por parte de aquellos que han pertenecido a la Iglesia de Dios. Y esto era debido al estado espiritual en el que esas personas se encontraban. Ellas no podían comprender la realidad. Pero es impresionante ver la increíble singularidad de todo esto, que la única forma de entender el amor de Dios es tener el espíritu de Dios, es recibir el espíritu de Dios de manera continua en nuestras vidas. Así es como llegamos a entender, a apreciar y a amar esto cada vez más y más.

**...que Yo soy el SEÑOR, que ejerce misericordia y juicio...** Todo lo que aprendemos de esto, si aprendemos por qué Dios hizo las cosas de la manera en que Él hizo, entonces... Si realmente comprendemos cómo Dios trabajó en diferentes épocas y con diferentes personas a lo largo del Antiguo Testamento, cómo Dios trató a esas personas, esto nos enseña mucho sobre Dios, sobre Su amor, sobre Su misericordia, pero también sobre Su juicio. También podemos aprender por qué Dios juzgó ciertas cosas de la manera en que Él las juzgó. Y podemos aprender otras cosas como resultado de eso.

Siempre ha habido personas, y sigue habiendo personas... Esas cosas vienen de la retorcida mentalidad protestante que interpreta ciertas cosas en el Antiguo Testamento de una manera equivocada para influenciar a las personas. Como con el tema de las razas. Ellos piensan que determinadas razas son mejores que otras. Y ellos tergiversan las cosas en la Biblia para dar credibilidad a sus ideas. Y las personas desarrollan un montón de prejuicios debido a esas enseñanzas que se han extendido a ciertas partes del mundo a lo largo del tiempo. El cristianismo tradicional ha hecho un enorme lío de todo esto y esas cosas han causado problemas aún más graves.

Esto me hace pensar en algo que pasó con Moisés. Miriam y Aarón reprocharon a Moisés por haberse casado con una mujer etíope. Y ojalá las personas pudiesen entender esto y aprender de esto. Ellos fueron juzgados. ¿Y cuál fue la sentencia de Dios? Que Aarón y Miriam estaban equivocados. No era Moisés quien estaba equivocado, quien había hecho algo que estaba mal. Lo que Moisés hizo estaba bien, pero Aarón y Miriam le reprocharon.

Y algunos usan ese ejemplo para... Y lo importante aquí es la actitud de Aarón y Miriam hacia Moisés, hacia la manera en que Moisés estaba enseñando y guiando al pueblo. Ellos criticaron a Moisés en lugar de intentar aprender de esto. ¿Y cuál fue la sentencia del juicio de Dios en este asunto? La sentencia fue contra Aarón y Miriam y no contra Moisés. ¡Y esto dice mucho!

Podemos leer esas cosas una y otra vez en la Biblia. Pienso en cuando David tomó de los panes sagrados, algo que él no debería haber tocado. Y no voy a explicarles esto ahora, porque ya lo he explicado antes. Pero hay personas en la Iglesia de Dios que nunca entendieron esto, que nunca entendieron el espíritu de eso. Bueno, todo lo que usted tiene que hacer es preguntarse: ¿Cuál fue la sentencia del juicio de Dios? ¿Condenó Dios a David por esto? ¡Increíble!

Podemos aprender del juicio de Dios en la Biblia. Podemos aprender más sobre la mente de Dios a través de lo que Dios ha hecho y lo que Dios no ha hecho. Así es como podemos aprender. El espíritu del asunto. ¿Qué piensa Dios al respecto? Esto nos ayuda a juzgar las cosas de la manera correcta porque vemos el camino correcto.

El resto de ese versículo dice: **...y justicia en la tierra.**

**Ezequiel 36:16.** Es increíble la cantidad de cosas que están escritas sobre esto en la Biblia. Vamos a hablar sobre algunas de ellas durante la Fiesta de los Tabernáculos. Tengo que poner algunas zanahorias delante de ustedes de vez en cuando. Estoy siendo malo, lo sé, pero todo esto es tan emocionante. Pero es asombroso la cantidad de cosas en la Biblia que hablan sobre la Iglesia. Mucho más de lo que sabemos. Y me refiero a la Iglesia en el tiempo del fin. Y por eso yo a veces trato de enfatizar la importancia de comprender cuán bendecidos somos al final de esta era. Somos tan pocos, pero lo que Dios está haciendo en la Iglesia es algo de suma importancia. Porque hay muchas cosas que fueron escritas en la Biblia sobre esto. Porque esto es lo más importante.

Cosas como el tema del COVID. Y quizá algunos piensen: “¿Estás diciendo que lo del COVID es para la Iglesia, para unos cientos de personas en la tierra?” Sí. Claro que sí. Porque esto ha revelado muchas cosas que estaban pasando en la Iglesia de Dios. Esto sigue revelando muchas cosas porque Dios sigue usando esto como una herramienta para enseñarnos. Y Dios está inspirando que esto sea dicho a la Iglesia para que podamos aprender de ello.

Yo estoy tan agradecido porque veo que muchos han sido honestos al respecto y han reconocido que tuvieron dificultades al principio con las decisiones que la Iglesia ha tomado sobre esto. “He tenido una batalla con esto”. No hace falta que las personas me lo digan, pero estoy agradecido que algunos me hayan informado al respecto. Otros hicieron cosas que quizá hubiesen estado bien si ellos me hubiesen hablado al respecto: “¿Sabes qué? He dicho cosas sobre esto que no debería haber dicho. He hablado sobre esto de una manera que no debería haber hablado”. Especialmente los miembros del ministerio.

**Ezequiel 36:16 - Entonces vino a mí la palabra del SEÑOR, diciendo: “Oh hijo de hombre, cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la contaminaban con sus propios caminos. Y es increíble lo que Dios nos reveló sobre lo que está escrito en Ezequiel 5 y en otros lugares, que gran parte de esto tiene que ver con lo que sucedió en el final de la**

presente era, tiene que ver con lo que sucedería con los tercios de la Iglesia de Dios, con el remanente y todo lo demás

Y en otros lugares, especialmente en el final de ese pasaje, Dios habla muy claramente en contra del ministerio y lo que sucedió en la Iglesia, lo que las personas estaban haciendo, lo que estaba sucediendo en ese entonces. Dios dice que esto fue asesinato. Porque esas personas estaban matando una a otras espiritualmente. “¿En la Iglesia de Dios? ¿Estás seguro de que eso se aplica a la Iglesia de Dios y al ministerio de la Iglesia de Dios en el tiempo del fin?” Y la realidad es que sí.

La vida espiritual es mucho más importante que la vida física. Y si una persona que tiene una determinada responsabilidad en la Iglesia de Dios hace daño a otros, daña la mente de otros, esto es mucho peor que matar a alguien físicamente.

**“Oh hijo de hombre, cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la contaminaban con sus propios caminos.** La misma historia se repite una y otra vez. Esta es nuestra historia. Esto es lo que ha sucedido en la Iglesia una y otra vez.

Esto me hace pensar en algo que escuché en las noticias esta mañana o ayer noche. Alguien estaba hablando de la situación económica y lo que había sucedido durante la gestión de algunos presidentes, repasando la historia. Y esa persona dijo que la historia se repite. Yo entonces pensé: “Esto es verdad, Porque los seres humanos cometemos las mismas estupideces una y otra vez y por eso siempre obtenemos el mismo resultado.

Cuando algo sucede usted casi puede mirar... No sé si debería usar la palabra “casi”. Usted puede mirar las cosas que sucedieron en el pasado. Como los diferentes presidentes. ¿Por qué una persona se candidata a presidente? Bueno, ¿cómo piensan los seres humanos? “Ese presidente no hizo esto o aquello. Así que necesitamos un nuevo presidente”. Y entonces ellos eligen a otro. Ellos votan al otro partido. Y el nuevo presidente hace algo mal y ellos entonces quieren sacarlo de su puesto. “Queremos que gobierne el otro partido.” Pero el congreso... Somos tan volubles, tan necios. Y la historia se repite porque cometemos las mismas estupideces y pensamos que alguien nuevo arreglará las cosas. Pero no. Ellos no van a arreglar las cosas.

¿Cuáles son las opciones en una democracia? Reemplazar al gobierno y esperar que el siguiente gobierno lo arregle todo. Porque quizá el nuevo gobierno escuche y haga lo contrario de lo que el actual gobierno está haciendo. Y eso es exactamente lo que ellos hacen. Ellos hacen lo contrario. ¿Y qué ocurre? La historia se repite una y otra vez: las malas decisiones en la economía, imprimir más dinero y todas las decisiones equivocadas que los gobiernos toman que hacen mucho daño y generan inflación. ¡Mundo loco en el que vivimos! Sí, la historia se repite. Somos tan necios. Los seres humanos necesitamos ayuda. Necesitamos ser liberados de lo que somos. Necesitamos mucha ayuda. Y esta ayuda está llegando.

Su conducta ante Mí era semejante a la impureza de los que son separados. Porque eran impuros. Por eso, por haber derramado tanta sangre sobre la tierra y por haberla contaminado con sus ídolos, desaté Mi furor contra ellos. Y esto me hace pensar en el mundo de hoy y la contaminación causada por el falso cristianismo y todo lo demás.

**Versículo 19 - Los dispersé entre las naciones, y quedaron esparcidos entre diversos pueblos. Conforme su conducta...** Hemos hablado sobre esto antes. Dios ha mostrado a Israel por qué ellos fueron llevados al cautiverio. Dios reveló a Judá por qué ellos fueron llevados en el cautiverio y por qué Dios les permitió regresar. Y podemos aprender cosas increíbles de eso. Dios ha enseñado esto a la Iglesia. Ahora entendemos por qué Dios permitió que Israel se dispersara y sabemos quiénes son los descendientes de Israel, las naciones que recibieron las bendiciones que Dios había prometido a Abraham, Isaac y Jacob y que seguirían existiendo hasta la venida del Reino de Dios.

**Versículo 19 - Los dispersé entre las naciones, y quedaron esparcidos entre diversos pueblos. Conforme su conducta y sus obras los juzgué.** Dios los juzgó y decidió lo que les iba a suceder. Todo esto es parte del plan y del propósito de Dios para lograr un propósito más importante. Porque esta iba a ser la nación más poderosa que el mundo jamás haya visto. ¡Increíble! **Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron profanaron Mi santo nombre...** Incluso antes de esto. Pero esto también es espiritual. **Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron profanaron Mi santo nombre, pues se decía de ellos: "Son el pueblo del SEÑOR, pero han tenido que abandonar Su tierra". Así que tuve que defender Mi santo nombre, que la casa de Israel...**

Y Dios hizo ciertas cosas con la nación de Judá, pero esto aquí no se refiere a la nación física de Judá. Muchas de estas cosas no se refieren al Israel físico, pero al Israel espiritual, al pueblo de Dios. Gran parte de lo que está escrito aquí en Ezequiel y en los capítulos justo antes de este se refiere a cosas que sucedieron en el tiempo del fin. Cosas que sucedieron alrededor de la Apostasía, cuando la Iglesia de Dios fue dispersada. En el capítulo 5 especialmente, y en los capítulos 6,7 y 8 también. Uno lee esto y puede pensar que se trata de algo físico, pero no se trata de lo que sucedió a las naciones físicas, se trata de lo que sucedió a la Iglesia de Dios.

Mucho fue escrito sobre esto, comparando ciertas cosas a lo que pasó al pueblo de Israel y a la tribu de Judá, pero el enfoque aquí es lo que iba a pasar al pueblo de Dios espiritualmente. Especialmente en el tiempo del fin. Porque la mayoría de las profecías del Antiguo Testamento se refieren al tiempo del fin, a los tiempos en que vivimos ahora. Cuando leemos lo que dicen esos versículos: **Los dispersé entre las naciones...** entendemos que nosotros también estamos esparcidos entre las naciones. Somos muy pocos, pero vivimos dispersos entre las naciones. **...y quedaron esparcidos entre diversos pueblos. Conforme su conducta y sus obras...** Miren lo que sucedió a la Iglesia. Especialmente después de la Apostasía. Esto fue lo que sucedió, y de una manera muy poderosa.

Hemos sido dispersados. Teníamos que elegir y Dios iba a sacar un remanente de entre los que habían sido dispersados. ¿Y qué pasó entonces? Bueno, si usted mira las diferentes cosas que surgieron... ¿Y qué hicieron las personas? ...y **quedaron esparcidos entre diversos pueblos. Conforme su conducta y sus obras los juzgué.** Esto sucedió con cada grupo, con cada organización que surgió entonces. Las personas se afiliaban a esas organizaciones porque pensaban de la misma manera.

A veces debido a ciertas doctrinas, ciertos maestros, evangelistas que estaban trabajando con los grupos. ¿Y qué atraía a las personas? Su forma de pensar, sus opiniones, la forma en que ellos veían las cosas. No era Dios quien estaba atrayendo a esas personas. Ellas eran atraídas por la forma en que piensa la mente humana. Y debido a esto ellas fueron dispersadas por todo el mundo.

Pienso en las organizaciones más grandes. En todo el mundo las personas eran atraídas a esas organizaciones porque estaban de acuerdo con su conducta y sus obras. Y esto es de lo que se habla aquí. Dios dice que los juzgó "conforme su conducta y sus obras". Dios siguió juzgándolos. No quiero hablar sobre esto ahora porque es un tema del que vamos a hablar en la Fiesta de los Tabernáculos.

**Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron profanaron Mi santo nombre...** Las cosas no mejoraron. Todo lo contrario. Las cosas solo empeoraron. Las cosas fueron de mal en peor hasta que la mentalidad de esas personas se ha vuelto muy protestante. Porque sin arrepentimiento, sin cambio... Cuando Dios revela ciertas cosas a las personas y les da la oportunidad de arrepentirse, pero ellas no aceptan lo que Dios les muestra, eso es lo que pasa. Dios las juzga.

**Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron profanaron Mi santo nombre, pues se decía de ellos: "Son el pueblo del SEÑOR..."** Y todos esos grupos pensaban: "Somos la Iglesia". "No. Nosotros somos la Iglesia de Dios". Y las personas daban dinero, sus diezmos, al grupo que ellas creían que era donde estaba el pueblo de Dios. **...pero han tenido que abandonar Su tierra".** Todos estábamos dispersos, habíamos abandonado Su tierra, Su Iglesia.

**Así que tuve que defender Mi santo nombre, que la casa de Israel había profanado entre las naciones adonde fueron.** Es asombroso lo que Dios está haciendo. No importa cuantos somos. Somos un remanente. Y Dios es quien decide si debemos ser pocos o muchos.

**Versículo 23 - Por eso, adviértele al pueblo de Israel que así dice el SEÑOR omnipotente:** Leemos algo como esto y es fácil pensar que esto se refiere a una nación, a la nación física de Israel. Pero no. Entendemos que a nivel espiritual el pueblo de Israel se refiere a la Iglesia de Dios. Nosotros somos el Israel de Dios. Todavía no hemos nacido como Israel, pero estamos en el proceso.

Por eso, adviértele al pueblo de Israel que así dice el SEÑOR omnipotente: "Voy a actuar, pero no por vosotros, sino por causa de Mi santo nombre, que habéis profanado entre las naciones por donde habéis ido. Entonces, santificaré Mi gran nombre... ¡Qué cosa más bonita! Porque el libro de Ezequiel se trata de la dispersión. En el capítulo 5 se habla sobre lo que sucedería con los tres tercios, que Israel sería dividido en el tiempo del fin. Y también sobre el remanente. Esta es la continuación de la historia, después que Ezequiel escribió sobre lo que haría el ministerio.

Entonces, santificaré Mi gran nombre... ¡La Iglesia de Dios! ¡Se trata de Dios! En el tiempo del fin Dios iba a sacar un remanente de en medio de todo el caos, unos pocos que serían santificados para algo especial, para uso y propósito sagrados, para cumplir y lograr algo.

Entonces, santificaré Mi gran nombre, que ha sido profanado entre las naciones, el mismo que habéis profanado entre ellas. Y las naciones sabrán que Yo soy el SEÑOR... ¡Ese tiempo se acerca! Para la mayoría esto será en el Gran Trono Blanco. Entonces ellos aprenderán sobre lo que sucedió en este período de tiempo. En el Milenio muchas cosas serán enseñadas sobre lo que sucedió en la Iglesia en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea, la Apostasía y después de esto.

... cuando Yo sea santificado... Dios santificó lo que Él va a lograr y cumplir por causa de Su nombre. Y cuando otros vean y comprendan esto ellos se sentirán conmovidos por eso y también serán santificados, separados, y tendrán la oportunidad de santificar a Dios y el nombre de Dios.

Os sacaré de entre las naciones, os reuniré de entre todos los pueblos, y os haré regresar a vuestra propia tierra. Os rociaré con agua pura, y quedaréis purificados. Os limpiaré de todas vuestras impurezas e idolatrías. Y esto fue el comienzo de ese proceso. Todos tuvimos que pasar por esto después de la Apostasía. Dios tuvo que hacer esto con todos los que habíamos quedado dormidos y estábamos débiles espiritualmente. Dios tuvo que restablecer ciertas cosas. La primera de ellas fue la verdad sobre el Pesaj. Y luego la verdad sobre el Día de Pentecostés. Increíble todo lo que pasó.

Os rociaré con agua pura, y quedaréis purificados. Poco a poco. Dios nos ha ido mostrando un poco aquí y un poco allí. Y los que se mantuvieron firmes en la lucha y se sometieron al proceso pudieron seguir creciendo. Os limpiaré de todas vuestras impurezas e idolatrías. Hemos tenido que aprender ciertas cosas sobre el gobierno de Dios. Había tanta desconfianza que no era muy difícil entender por qué las personas querían que la Iglesia fuera como cualquier organización del mundo con una junta directiva y que las decisiones se tomaran por votación. Y entonces uno de los grupos dijo: "Nunca votamos". Pero su consejo de ancianos se reunía y tomaba decisiones. "¿Y habéis tomado esa decisión porque todos están de acuerdo con esto?" "Solo hemos tenido que decir sí o no". "¿Y no es esto una votación?" Es impresionante como engañamos a nosotros mismos.

Les voy a contar algo. Recuerdo una reunión que tuvimos en Toledo. Dios permitió que esto de la votación siguiera por un tiempo, para que pudiésemos crecer y dejar atrás las cosas por las que habíamos pasado. Porque la desconfianza era muy grande. Y esto era comprensible. Las personas podían dar su opinión, pero no tardó mucho y Dios reveló muy claramente: “Así no es como Yo trabajo”.

Y si uno quiere algo diferente... Una vez nos reunimos con un grupo que quería apoderarse de la revista News Watch. ¿Y quién escribía los artículos para esa revista? Yo. Pero ellos querían apoderarse de la revista y seguir adelante con un nuevo nombre, el nombre de su grupo. Y ellos también querían todo el dinero que habíamos invertido en esa revista. Y la cosa llegó tan lejos que yo pensé: “Muy bien. Quédense con todo. Dios continuará trabajando de la manera que Él siempre trabaja, y los que creen eso lo seguirán”.

Pero había otras cosas que ellos también querían. Ellos me dijeron: “Tienes que quedar aquí y predicar solo a esta congregación”. Les fastidiaba que yo fuera a predicar a Cincinnati, a Dublín o donde fuera. Ellos me han dicho: “¡No, no! Eres nuestro pastor y la junta directiva es quien decide lo que debes hacer”.

Y finalmente me quedó claro que no eran ellos los que decidían lo que yo debía hacer. “Esto es de Dios y voy a luchar por ello”. Entonces nosotros buscamos un abogado y les enviamos cartas a todos avisándoles que debían parar con esto, que debían desistir de todo esto, que no tocasen nada. De lo contrario iríamos a los tribunales. Esto era lo que necesitábamos hacer en ese entonces. Y la estrategia funcionó.

Es increíble las diferentes fases, las cosas por las que hemos pasado y las decisiones que hemos tenido que tomar. Pero Dios nos estaba mostrando que Su gobierno no funciona a través de una junta directiva.

Ahora tenemos una junta directiva en la Iglesia, en la organización física, porque la administración pública lo requiere. Pero sabemos cómo Dios trabaja con la Iglesia. Entendemos que Dios ha dado un apóstol a Su Iglesia, y sabemos que todo el que está en unidad con Dios hará lo que Dios nos ordena a través de Su apóstol. Así es como esto funciona.

Y gracias a Dios que ahora hay unidad en Su Iglesia. Aunque a veces tenemos batallas porque algunos no acatan las decisiones que son tomadas por el gobierno de Dios en la Iglesia. Porque todo esto tiene que ver con el gobierno de Dios. ¿Cómo Dios trabaja? Esto es algo que Herbert Armstrong tuvo que aprender al principio. La Iglesia no funciona con diáconos y todo lo demás. La Iglesia no contrata y despide ministros para enseñar ciertas cosas que la junta directiva quiere que sean enseñadas a la Iglesia. La Iglesia de Dios no funciona de esa manera. Así no es cómo el espíritu de Dios trabaja. Esto nunca ha sido así en la Iglesia de Dios.



Y espero que todos entiendan por qué estamos hablando de esas cosas. Porque siempre debemos recordar cómo funciona el gobierno de Dios y tenemos que estar convencidos de esto. Porque si no estamos totalmente convencidos de esto, Dios lo saca a la luz.

Y me pregunto si todavía queda alguien que haya sido parte de esa junta directiva. Creo que no.

**Entonces, santificaré Mi gran nombre, que ha sido profanado entre las naciones, el mismo que habéis profanado entre ellas. Y las naciones...** Entonces, no se trata de ser muchos, de ser una nación. No se trata de esto. No se trata del tamaño. Se trata de la Iglesia y de lo que pasó en la Iglesia cuando hemos sido dispersados. Porque nadie en los grupos que están dispersados va a aprender sobre esas cosas hasta el Milenio o el Gran Trono Blanco. Solo entonces ellos van a escuchar toda la historia de la Iglesia de Dios y las cosas que han pasado. Y esto les ayudará a aprender ciertas cosas con las que tenemos dificultades en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Todas estas cosas serán enseñadas para que las personas puedan aprender y así ellas puedan tomar las decisiones correctas.

Continuando: **...sabrán que Yo soy el SEÑOR cuando Yo sea santificado en vosotros delante de sus ojos.** Dios está haciendo ciertas cosas en la Iglesia que nadie más puede ver. Pero esas cosas están ocurriendo. Dios está haciendo todo esto. Y en Su tiempo Dios lo dará a conocer a los demás. También a los que están dispersos.

**Os sacaré de entre las naciones, os reuniré de entre todos los pueblos, y os haré regresar a vuestra propia tierra. Os rociaré con agua pura...** Ya he hablado de eso. **Os daré un nuevo corazón...** Yo pienso en eso. Aquí dice: **...y os infundiré un espíritu nuevo.** Todo fue diferente después de la Apostasía. Era como si Dios nos hubiese llamado de nuevo. No sé cómo describir esto. Sabemos que no fue así. Pero era algo espiritual. Dios nos ha despertado del sueño espiritual en el que estábamos y de repente podíamos entender ciertas cosas sobre el gobierno de Dios, sobre el Pesaj y el Día de Pentecostés. Cosas que no podíamos entender antes. No de misma manera. Cosas sobre el Sabbat y los Días Sagrados, la importancia de esto, lo importante que es atesorarlos.

Recuerdo la primera vez que nos reunimos para escuchar un sermón en el Sabbat después de la Apostasía. Fue una gran bendición poder reunirnos, ya que gran parte de la Iglesia había desistido de todo entonces. Nos reunimos en un grupo muy pequeño y algunos nos esforzábamos por recuperar lo que teníamos antes. Estábamos muy, pero que muy débiles. Varios grupos habían surgido, en diferentes regiones. Fue una época horrible. ¡De verdad! Y esa primera vez que nos reunimos yo me sentía muy enfermo. Yo había apuntado ciertas cosas en mis notas para el sermón, pero cuando terminé de dar el sermón la verdad es que yo no sabía lo que había dicho, porque me sentía muy enfermo por dentro.

Recuerdo que miré a este pequeño grupo de personas y pensé: “¡Miren la gran devastación que ha tenido lugar!” Y he recordado la gran cantidad de personas que antes solían reunirse allí en el Sabbat. Y no tengo palabras para describirles cuán profundamente enfermo yo me sentí entonces. Después de eso las cosas comenzaron a mejorar. Pero es increíble que tuviéramos que pasar por ciertas cosas. Entonces Dios comenzó a darnos más, a reavivarnos, a restaurar ciertas cosas y a revelar ciertas cosas sobre el Pesaj, el Día de Pentecostés. Y era emocionante ver todo lo que Dios estaba dando a la Iglesia.

Pienso en ciertas cosas que Dios nos ha mostrado entonces. Como la parábola de las diez vírgenes. Fue emocionante cuando empezamos a entender el significado de todo esto. Fue emocionante cuando comenzamos a entender qué representan las piedras del templo que habían sido derribadas, de qué se trata todo eso. Y así sigue y sigue. Porque ahora podíamos ver esas cosas más claramente. Y todo debido a lo que había pasado en la Era de Laodicea.

Les pido disculpas por hablar tan a menudo de cosas del pasado, de nuestra historia, pero esto es parte de mi vida. Y esto debe ser una parte muy importante de la vida de todos nosotros, porque todos hemos sido llamados a lo mismo. De eso se trata lo que está escrito en Ezequiel. Esto se refiere a lo que Dios hizo a la Iglesia, la manera cómo Dios ha juzgado a la Iglesia y sigue juzgándola. La manera como Dios está santificando a Sí mismo en medio de toda esa confusión.

Dios nos está purificando, como dice aquí. **Os limpiaré de todas vuestras impurezas e idolatrías.** Y quizá usted se pregunte: ¿Qué ídolos? Cosas sobre el Pesaj y sobre el gobierno de Dios que habían sido tergiversadas. Nos preguntábamos: “¿Qué hacemos ahora?” Y entonces Dios comenzó a revelar cómo Él estaba trabajando y todo quedó claro. Ciertas cosas sobre el Pesaj empezaron a quedar claras, Dios nos estaba fortaleciendo en ciertas cosas en las que estábamos débiles.

Él dice: **Os daré un nuevo corazón y os infundiré un espíritu nuevo...** La iglesia necesitaba ser avivada y fortalecida espiritualmente. Todos nosotros. Dios comenzó a fortalecernos, comenzó a darnos más. Dios comenzó a darnos más conocimiento y comprensión que antes. ¡Qué bonito!

**...os quitaré ese corazón de piedra que ahora tenéis...** Y ese es un proceso continuo en la Iglesia. Esto es algo que nunca termina. Especialmente después de la Apostasía. Había cosas que debían ser sacadas del Cuerpo de Cristo porque Dios no podía trabajar con nosotros mientras esas cosas estuviesen ahí. Después de pasar por lo que hemos pasado Dios nos dio la oportunidad de ser despertados, pero nuestro corazón estaba tan endurecido que era muy difícil cambiar. Y mismo después que Dios comenzó a revelar ciertas cosas seguíamos aferrándonos a nuestros propios caminos. ¿Hablando de un corazón endurecido, un corazón de piedra?

Y Dios empezó a sacar eso de cada uno de nosotros, pero también del Cuerpo de Cristo. Porque había algunos con los que Dios no podía trabajar. Si las personas no se humillan, Dios no puede trabajar con ellas. Si las personas en el Cuerpo de Cristo piensan que Dios les debe ciertas cosas, entonces ellas no entienden a Dios y a la Iglesia de Dios.

**...os quitaré ese corazón de piedra que ahora tenéis, y os daré un corazón de carne.** Y esto fue lo que Dios hizo con el Cuerpo de Cristo, con la Iglesia. Dios nos ha dado un corazón correcto, una mente correcta. Un corazón como el corazón de David. Hemos tenido algunos sermones sobre esto. Hemos hablado sobre esto recientemente. Porque queremos un corazón así. Y esto es lo que Dios está moldeando y formando en nosotros. ¡Qué bonito!

**...y os daré un corazón de carne.** No un corazón duro que no aprende y nunca aprenderá, que nunca cambiará, nunca crecerá.

**Infundiré Mi espíritu en vosotros...** Y la verdad es que Dios nos da más y más y más de Su espíritu. Estamos cada vez más en unidad con Dios porque estamos recibiendo más de Su espíritu. **Infundiré Mi espíritu en vosotros, y haré que sigáis Mis preceptos y obedezcáis Mis leyes.**

Y esto es lo que está pasando ahora. Esos son los tiempos en que vivimos. Nuestro enfoque ahora es el juicio de Dios y cómo juzgar de la manera correcta. Nos quedaremos con lo que dice aquí en Ezequiel. Espero poder hablar más sobre estas cosas antes de la Fiesta de los Tabernáculos. Porque en la Fiesta de los Tabernáculos de este año examinaremos este tema más a fondo y veremos lo que está escrito en el Antiguo Testamento sobre el tiempo en que vivimos, sobre ese remanente, sobre PKG.